

Catecismo 2088 El primer mandamiento - V - LA FE –II-

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2088:

El primer mandamiento nos pide que alimentemos y guardemos con prudencia y vigilancia nuestra fe y que rechacemos todo lo que se opone a ella. Hay diversas maneras de pecar contra la fe:

La *duda voluntaria* respecto a la fe descuida o rechaza tener por verdadero lo que Dios ha revelado y la Iglesia propone creer. La *duda involuntaria* designa la vacilación en creer, la dificultad de superar las objeciones con respecto a la fe o también la ansiedad suscitada por la oscuridad de esta. Si la duda se fomenta deliberadamente, puede conducir a la ceguera del espíritu

Alguno podría hacerse la pregunta: *¿Dudar es pecado?, ¿La duda no es una cosa natural...?.*

En este punto se hacen distinciones importantes.

Hay muchos contextos genuinamente evangélicos donde el Señor "nos tira de la oreja", "*hombre de poca fe...¿Por qué has dudado?*". Es evidente que aquí la duda es considerada un pecado, una infidelidad.

Mateo 14, 31:

- 28 *Pedro le respondió: «Señor, si eres tú, mándame ir donde ti sobre las aguas.»*
29 *«¡Ven!», le dijo. Bajó Pedro de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús.*
30 *Pero, viendo la violencia del viento, le entró miedo y, como comenzara a hundirse, gritó: «¡Señor, sálvame!»*
31 *Al punto Jesús, tendiendo la mano, le agarró y le dice: «Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?»*
32 *Subieron a la barca y amainó el viento.*

Pedro tenía fe, de hecho salió de la barca y camino por las aguas, además cuando se empieza a hundirse también sabe a quién recurrir; pero, aun con todo, el Señor le reprocha que tenga poca fe.

Es que la fe no basta con tenerla "*en intensidad en el primer momento*"; sino que hay que ir alimentándola. Si no la alimentas: "si apartar los ojos de Jesucristo", "si olvidas el amor primero", comienzas a hundirte. En la fe no se puede vivir de las rentas.

Tenemos que estar continuamente "**volviendo al amor primero**".

Lucas 12, 28:

28 *Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno, Dios así la viste ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe!*

En el evangelio se reprocha nuestras desconfianzas, nuestras angustias: *¿Qué comeré, que beberé, que hare....?* Al fondo, esa angustia es fruto de la falta de fe.

Es lo que dice este punto: **la ansiedad suscitada por la oscuridad de esta (la fe)...** : Hombre de poca fe...¿no sabes que Dios está contigo...?

Cuando Jesús resucitado se presenta ante los suyos y les saluda: "*paz a vosotros*":

Lucas 24, 38:

37 *Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu.*

38 *Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, **y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón?***

39 *Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.»*

O con Santo Tomas, Jesús no alabo las dudas de santo Tomas, sino que le pego un buen rapapolvo: "*y no seas incrédulo sino creyente*". También es verdad que las dudas de Santo Tomas nos han servido a nosotros para fortalecer nuestra fe.

También "los miedos" aparecen en los evangelios y en las cartas apostólicas, como sinónimo de falta de fe y de confianza.

Romanos 4,18:

16 *Por eso depende de la fe, para ser favor gratuito, a fin de que la Promesa quede asegurada para toda la posteridad, no tan sólo para los de la ley, sino también para los de la fe de Abraham, padre de todos nosotros,*

17 *como dice la Escritura: = Te he constituido padre de muchas naciones: = padre nuestro delante de Aquel a quien creyó, de Dios que da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean.*

18 *El cual, esperando contra toda esperanza, creyó y fue hecho = padre de muchas naciones = según le había sido dicho: = Así será tu posteridad. =*

19 *No vaciló en su fe al considerar su cuerpo ya sin vigor - tenía unos cien años - y el seno de Sara, igualmente estéril.*

20 *Por el contrario, ante la promesa divina, no cedió a la duda con incredulidad; más bien, fortalecido en su fe, dio gloria a Dios,*

¡Ojito con ese texto!: "**Ante la promesa divina (a pesar de que era anciano y de que su mujer era estéril), no cedió a la duda con incredulidad, Mas bien, fortalecido en su fe dio gloria a Dios.**"

Está claro que podemos pecar en nuestras dudas, por nuestra falta de confianza en Dios.

En este punto se especifica las maneras de "pecar contra la fe" y habla de las "**Dudas voluntarias**": Se rechaza tener por verdadero lo que Dios ha revelado y lo que la Iglesia nos propone; que por ser "dudas voluntarias" somos culpables.

Detrás de las dudas se esconden distintos factores:

-Uno es el "**factor del escepticismo o relativismo**". Es partir de una postura de "desconfianza hacia la verdad", y yo me hago una "verdad a mi medida". En una cultura muy escéptica.

Se dice: "*Yo soy católico, porque al fin y al cabo, es porque mis padres lo fueron y por qué he nacido en una ambiente donde mayoritariamente es católica; de tal manera que si hubiera nacido en otro contexto cultural o en otra familia yo no sería católico; por tanto esto de ser católico es una **circunstancia casual; y en principio voy a dudar de todo***"

Esta es una postura muy liberal y que predomina mucho y con la que se han justificado muchas cosas; y por cierto no deja de ser una postura "utópica". Porque cuando se dice: "*frente a esto: " ya veré lo que hago o en que voy a creer... en el fondo es decir: "hare lo más cómodo y creeré en lo que más me convenga"*. Por lo menos no nos engañemos.

Nosotros partimos del conocimiento de la verdad de donde Dios nos ha plantado. "Dios , que es el Señor de la historia, en su providencia ha querido que tu tengas los padres que tienes, que hayas nacido en las circunstancias concretas que tienes. De tal forma, que para otras personas, para que hayan llegado a ser cristianas y hayan llegado a conocer a Jesucristo, lo ha hecho mediante un proceso de conversión complicadísimo (a través de un misionero...); pero en mi caso Dios se ha servido de mis padres, de mi parroquia –donde he nacido-.... "Y no es menos fe, y no es salir menos, Dios, salir al encuentro de nuestra vida, por nuestros padres o a través de un misionero en África.

A veces despreciamos o ignoramos este hecho de que Dios se haya servido de "causas segundas" para salir a nuestro encuentro.

Atentos para no "morder este anzuelo" tan extendido en la cultura escéptica y relativista"

¡Ojo!, **porque antes de que tú busques, Dios te ha buscado a ti**. Esto que vaya por delante: ¡tú no eres el ombligo del mundo!: **¡Dios te ha amado a ti en primer lugar!** y pensando en ti te ha dado unos padres, te ha dado un entorno, una tradición.... : el mundo no comienza contigo; es importante ser humilde y dar gracias a todos aquellos que nos han posibilitado partir de un conocimiento de la verdad. Somos deudores de muchas cosas.

Es que el escepticismo y el relativismo plantean una "**duda**" voluntaria y total, por cierto también muy ligada a la comodidad. Es que es muy cómodo dudar!: mientras dudo no me entrego a nada, no me comprometo con nada; es que tener fe supone arrancar muchas esclavitudes: -tener fe no es una mera adhesión intelectual-; tener fe es seguir a Jesucristo, lo cual supone "**cambiar de vida, en muchos terrenos, y es posible que las dudas sean la "pantalla" que esconde una falta de apertura a la conversión**". Así de claro es.

Claro que esto es un error;; quien se esconde en esta pantalla de la duda, para vivir más cómodamente, casi que uno entiende que "va a ser más cómodo seguir en sus pecados": eso es un gran error. A corto plazo parece que sí, pero cuando Jesucristo aparece y nos llama a la conversión: "**la vida se complica**". Ya lo dijo El: "*¿Pesáis que he venido a traer paz...? la vida se complica; eso sí: en un primer momento se complica: Cuando se hace la luz, la luz molesta en un primer momento, pero finalmente acabas sanado...*"Lo otro es la paz de los muertos", es la "comodidad de los que viven esclavos": "*los Israelitas que añoraban las cebollas de Egipto en la esclavitud*".

Es verdad que la conversión es exigente, pero está claro, que al final la verdadera paz, alegría, el gozo de la vida y la felicidad solamente se tiene en la conversión.

Algunas veces he dicho eso de: "**cuando Cristo se hace presente en nuestra vida:**

Primero nos implica

Luego nos complica

Finalmente nos simplifica.

Algunos, por no complicarse no se simplifican nunca y viven siempre esclavos de sus pecados.

También existen otros tipos de "dudas voluntarias" que están planteadas en una "rebeldía" hacia todo lo que sea autoridad. Dentro de esta ideología (la del Mayo del 68) siempre poniendo "en solfa" la autoridad y predicando un "igualitarismo", se pone en cuestión todo aquello que sea autoridad. Está claro que la fe supone reconocer la soberanía de Dios.

Decía, el entonces cardenal Ratzinger, en un libro publicado en el 1988:

"En la literatura contemporánea, en el arte figurativo, en los filmes y en las representaciones teatrales domina, prevalentemente una imagen "sombria del hombre"... Lo que es grande y noble provoca sospecha, por principio, y por consiguiente se le quiere bajar de su pedestal y reexaminarlo.

Estamos en una cultura, donde hay una especie de "alergia a la autoridad", alergia a la figura del padre, que es imagen de la autoridad: "se pone bajo sospecha todo lo que es "grande y noble", porque parece que se pierde ese dogma del igualitarismo". De que me voy a arrodillarme delante de nadie...?, eso de "seréis como dioses" que le dijo el demonio a Eva.

Es negar la creaturalidad, negar que el hombre haya recibido muchas cosas...¿Qué tengo yo que no haya recibido...? Mi vida es un don. Por tanto, reconocer la trascendencia y el principio de autoridad, es básico.

Este es uno de los motivos por el que las dudas pueden ser culpables: el principio de rebeldía, de resistencia a la autoridad.

También se habla en este punto de "**dudas involuntarias**" **de las** que podemos ser culpables. ¿Cómo puede ser una duda involuntaria, culpable?, Porque uno puede haber fomentado aquello que ha causado la duda.

El haberse metido en un ambiente indebido, surgen en el dudas; en vez de haberse acercado a buenos ambientes, donde hubiese formado su fe, donde hubiese tenido testimonios que de alguna manera son un acicate para nosotros.

Una cosa es que alguien, por su apostolado y por su estado de vida tenga que estar en situaciones complicadas y Dios le ha puesto ahí y tiene que hacerles frente; otra cosa es que uno mismo busque situaciones "no recomendables" para nuestra formación en la fe, pero las busque porque se siente cómodo y con unas ciertas complicidades y se "auto justifica en eso ambientes".

Es que en esta vida cada uno se arrima al árbol, según lo que está buscando: quien busca la santidad , a ese árbol se arrimara; quien pacta con la mediocridad esa sombra buscara.

Dice este punto:

Si la duda se fomenta deliberadamente, puede conducir a la ceguera del espíritu

En el viaje que hizo Benedicto XVI a Estados Unidos, tuvo un encuentro con los jóvenes y habló de estos mismos términos: Él habló de "**tinieblas del espíritu**". Dijo el Papa que especialmente había que estar prevenidos a dos tipos de tinieblas o cegueras:

- *Las tinieblas del corazón*: La vaciedad de tantos sucedáneos con los que pretendemos suplir la ausencia del auténtico amor. Cuando alguien no ama ni a Dios ni al prójimo, suele "mendigar afectividad de forma errónea, y pretende llenar su corazón con "tubos de escape". Y muchas esclavitudes, en el hombre, que surgen por el drama de no haber amado generosamente.

Pero dice Benedicto XVI que todavía hay algo peor que las tinieblas del corazón, **son las tinieblas del espíritu, "que son más nocivas"**.

Se refiere el papa a que la "manipulación de la verdad, puede llegar a distorsionar nuestra percepción de la realidad"!, de tal modo que confundamos "bien con mal, o verdad con mentira".

El Papa puso un ejemplo concreto a los jóvenes en Estados Unidos:

"¿Habéis pensado que muchas veces se reivindica la libertad, sin hacer referencia a la *verdad de la persona humana*?

Existe un "dogma supremo" de nuestra cultura que el de "*el derecho a elegir*"; sin ninguna referencia a la verdad que debe de orientar nuestra libertad.

Estas son las "tinieblas del espíritu", nuestra confusión en la complicidad de las ideas.

Esta pregunta que decíamos de que ¿dudar es pecado?; conviene ser matizada.

Me refiero a que también hay "factores psicológicos". Hay personas que son muy insatisfechas y muy cuestionadoras, incluso que son un poco inseguras, que le dan muchas vueltas a las cosas, o con una gran ansiedad.

De ahí que les "vengan muchas dudas"; no las buscan voluntariamente, es más sufren con ellas. Es "*que me viene las dudas (igual que con los pensamientos impuros) en los momentos más inoportunos: cuando estoy rezando, o incluso cuando estoy comulgando*".

Evidentemente no es pecado este tipo de duda.

Sin embargo a otro tipo de personas –al contrario de lo que he dicho antes- que son muy poco luchadoras. Pasotas, que no se cuestionan nada; este tipo de personas parece que sea muy difícil que les surjan las dudas. Pero no pensemos que a estos, porque les surjan menos dudas, son peores creyentes que los anteriores.

En esto de las dudas no son, solo, por causas psicológicas, sino que también puede ocurrir que Dios permita que en la etapa de crecimiento de una persona tenga que ser superada y tentada contra la fe, y tenga que mantener un combate; tampoco está duda es un pecado, será pecado si se cede a la tentación.

Es más, estas tentaciones contra la fe son ocasiones de gracia para crecer y para adherirnos más plenamente en una fe más madura.

¿Qué consejos se puede ofrecer ante la duda...?:

Es curioso que nos referimos a estas dudas con: "me sobrevienen dudas"; en ello distinguimos claramente de los "que uno busca", o se mete indebidamente donde no tenía que meterse.

-Primero: **no dejarse "ahogar por la duda"**. No puedo echar por la ventana, la certeza de mi fe de veinte años, por un momento donde me ha sobrevenido una duda. No dejarse ahogar por el chaparrón: *lo que decía San Ignacio de Loyola: "en tiempos de turbación no hagas mudanza"*.

Hay quien dice: *"he perdido la fe", como si perder la fe fuese como perder la cartera*.

Si uno empieza a ponerse nervioso por una duda; el mismo nerviosismo es casi peor que la misma duda. Lo primero es no perder la paz, no darle más importancia de la que tiene.

-Segundo: Una vez pasado el momento del agobio intentar buscar la certeza, consultar con personas que me puedan ayudar. Que habrá que consultar a quien tenga más fe que yo, evidentemente.

-Tercero: Puede ocurrir que no solo sea cuestión de informarse, sino que detrás de la duda este el hecho de que en nuestra vida no vivamos conforme con la fe, y por eso me resulte duro aceptarla.

Por eso, quien este en esta situación de lucha contra las dudas, deberá de tener una disposición de conversión.

-Cuarto: **la humildad**, es una "terapia" totalmente necesaria contra la duda. La humildad es vivir en verdad, y suele ser el orgullo la "tumba" de la fe. Cuantas personas son bastante más creyentes de lo que su orgullo les permite demostrar. Pero a base de no demostrarlo se acaba apagando la fe.

-Quinto: **La oración**, es un medio mucho más vital que la mera reflexión: *"¡clamar al mismo en quien creemos!; por más que la fe, este sufriendo tribulación. El pasaje donde uno le clama al Señor: ¿creo, pero aumenta mi fe...!. Es que de tener a tener fe hay diferencia: cuando Jesús le dice a Pedro: "hombre de poca fe, ¿Por qué has dudado...?"; no le dice que no tenga fe, le dice que tiene "poca fe"*.

Cuantas veces pedimos la fe, en nuestra oración; la verdad es que pocas, porque pedimos lo que necesitamos.

SE habla de la "oración del ateo: *"Señor, si existes dámelo a conocer..."*.

No vale decir eso de cómo no tengo mucha fe no puedo rezar; precisamente por eso es necesario hacer más oración. Es que Dios te está buscando antes de que tu empieces a buscarlo, por eso *"Señor auméntame mi fe"*.

Lo dejamos aquí.